

La historia y acción de la “Escuela de Formación Popular Sandra Rondón Pinto” como caso de disputa en relación a “lo popular” en Colombia.

Andrés Eduardo Pedraza Tabares.

Cita:

Andrés Eduardo Pedraza Tabares (2013). *La historia y acción de la “Escuela de Formación Popular Sandra Rondón Pinto” como caso de disputa en relación a “lo popular” en Colombia. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/345>

X Jornadas de sociología de la UBA.

20 años de pensar y repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI 1 a 6 de Julio de 2013

Mesa: 29 Movimientos sociales y las disputas por los territorios y los bienes comunes en América Latina

Título de la ponencia: La historia y acción de la “Escuela de Formación Popular Sandra Rondón Pinto” como caso de disputa en relación a “lo popular” en Barrancabermeja

Autor: PEDRAZA TABARES, Andrés Eduardo, Doctorando en Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, Argentina

LA HISTORIA Y ACCIÓN DE LA “ESCUELA DE FORMACIÓN POPULAR SANDRA RONDÓN PINTO” COMO CASO DE DISPUTA EN RELACIÓN A “LO POPULAR” EN BARRANCABERMEJA

La situación de orden público de Barrancabermeja y el Magdalena Medio colombiano sigue siendo tensa. La disputa por la tierra y el territorio, la desigualdad, la exclusión social y los estragos del conflicto armado afectan a la población civil desde hace más de 50 años. En este contexto hay un sinnúmero de organizaciones sociales de campesinos, sindicalistas, trabajadores de derechos humanos y estudiantes que tienen por objetivo la denuncia, restitución de derechos, la educación popular y la búsqueda de la paz por medio de la salida negociada del conflicto. Actualmente organizaciones como la Escuela de Formación Popular Sandra Rondón Pinto (en adelante EFP SRP) que es una coalescencia de organizaciones sociales de diversos orígenes, ponen en práctica la educación popular y la comunicación alternativa en la región. Desde ese lugar son blanco de señalamientos y estigmatizaciones que nacen de la difundida asociación entre la idea de “organización popular” y la colaboración con la guerrilla.

El objetivo de este ensayo es aproximarnos al concepto de ‘lo popular’ en Barrancabermeja a partir del origen de algunas organizaciones sociales, a partir de la condición de “ser víctimas” del conflicto y participar en organizaciones civiles en busca de la paz. Actualmente los miembros de las organizaciones populares son señalados como colaboradores de la insurgencia, caracterizados como ‘malandrines’, ‘oportunistas’ o pertenecientes a grupos terroristas, llegando a ser perseguidos por políticos, columnistas, e incluso por grupos armados pertenecientes a la ultraderecha. En el siguiente texto rondan las siguientes preguntas: ¿Cómo se llega a ser acusado de colaborar o pertenecer a la guerrilla? ¿Cómo reaccionan estas organizaciones a los señalamientos? ¿Son estas reacciones actos de resistencia popular? Por otra parte: ¿Qué es “lo popular” para las organizaciones civiles y de derechos humanos en el Magdalena Medio? ¿Denominarse ‘organización popular’ es afirmar que se está por sobre aquellos a quienes se pretende llegar?

La Escuela De Formación Popular

La EFP SRP es constituida en el año 2005 tras la articulación de 12 organizaciones sociales ubicadas principalmente en la ciudad de Barrancabermeja y que desarrollan su trabajo de base en el Magdalena Medio colombiano. Estas organizaciones son de procedencia obrera, campesina, estudiantil, popular (referido en términos de las mismas organizaciones a desplazados, organizaciones de género y otras), y defensoras de DDHH.

El nombre de la escuela de formación es un homenaje a la joven de 14 años, asesinada el 3 de Mayo de 1987 por el terrorismo de Estado como consecuencia de haber presenciado el atentado a tres dirigentes de la Unión Patriótica. Esta escuela tiene como finalidad capacitar y formar nuevos líderes y fortalecer las bases de las organizaciones sociales de Barrancabermeja y el Magdalena Medio:

“adquiriendo formación política, conocimiento en DDHH y DIH, y fundamentos teórico – prácticos sobre temas que atañen a su organización y base social. Además, de ser un espacio permanente y propicio para la discusión, el debate y el análisis de la situación política del orden local, regional y nacional”. (EFP, 2011)



Imagen Institucional de la Escuela de Formación Popular Sandra Rondón Pinto.

La EFPSRP está compuesta por las siguientes organizaciones¹:

- Sector Obrero: USO, SINTRADIT, SINDESS, SINALTRAINAL
- Sector Campesino: ACVC
- Sector Estudiantil: CORJUBA, Estudiantes de Barrancabermeja (y la actual MANE)
- Sector Popular: ASODESAMUBA, ANDAS, Asociación María Cano
- Defensores DDHH: CREDHOS, CCALCP

La EFP SRP es una escuela principalmente de jóvenes, hijos e hijas de campesinos y líderes y lideresas de las organizaciones, pero también está abierta a la participación de cualquier persona de la región. Los integrantes de la escuela de formación popular han realizado trabajos audiovisuales orientados a la identidad campesina, la denuncia de injusticias en la región y el cubrimiento de eventos, manifestaciones, foros, campamentos relacionados con derechos humanos, zonas de reserva campesina que se emiten en directo vía web a nivel nacional e incluso latinoamericano. Además se han realizado diversas notas, documentales y campañas de denuncia política. Estas hacen parte de las prácticas de resistencia popular más fáciles de rastrear pues hacen visible el trabajo de *“sectores en posición subalterna (que) desarrollen acciones que puedan*

¹Tomado de los antecedentes históricos que reposan en los archivos de la organización.

ser interpretadas... ..como destinadas a señalar la relación de dominación o a modificarla.”(ALABARCES & otros, 2006)

Y como señala Alabarces y otros, *“solo es posible reponer un significado fuerte de lo popular leyéndolo como la dimensión de lo subalterno en la economía simbólica”* y en esa jerarquización compleja y estratificada siempre estarán presentes los conceptos de clase, hegemonía, subalternidad y resistencia. Esto lo tienen claro los miembros participantes de la EFP SRP. Al preguntar a integrantes de esta organización sobre qué es *‘lo popular’* casi todos coinciden en responder que es lo referente al pueblo, pero a un pueblo no representado por el gobierno, un pueblo que desde diferentes realidades, tiene en común la exclusión:

“Popular es la mayoría de las personas excluidas del actual modelo de desarrollo económico... ..Lo popular, resulta siendo la mayoría, pero es una mayoría diversa que se quiere hacer escuchar y que se expresa de diferentes maneras, bien sea en la ciudad con iniciativas barriales, juveniles, comunales, culturales, artísticas, asociaciones de padres, organizaciones sociales, etc.”(EFPSRP, 2012)

En este ensayo nos referimos a lo popular, desde una relación con el concepto de ‘clase’ desde el punto de vista Thompsoniano, es decir a las experiencias de las clases sociales en la medida de una *“unidad de la práctica y la representación”* (SEMAN, 2009)(RODRÍGUEZ, 2010), que nos lleva a pensar en estas experiencias como propias de la subalternidad y que se desarrolla de manera variada, con un sinnúmero de actores, temas, ejes y escenarios mediados por lo conflictivo y por la capacidad de resistencia, pero sobre todo de ‘agencia’ de los individuos. Es así que se aborda ‘lo popular’ en referencia a sectores con capacidad de consciencia, actuación y del hacer. Esta capacidad de las culturas populares nace, en primer lugar, de la experiencia, que en el caso de las organizaciones populares del Magdalena Medio son experiencias de exclusión, señalamiento, persecución y lucha; y en segundo lugar, de la consciencia y la práctica política, que se da desde el trabajo comunitario, la educación popular y la denuncia.

No tomamos ‘lo popular’ como lo masificador que lleva dentro de sí un fuerte componente hegemónico, sino reconociendo su relación con el concepto de ‘clase’ y, más específicamente, con las clases subalternas, y con la posibilidad de, desde la experiencia y la actuación política, reivindicar ese mismo concepto de ‘lo popular’. Así concordamos con Pablo Alabarces en que *“no podemos, a esta altura de la teoría, confundir los mecanismos hegemónicos masificadores y despolitizadores de la industria cultural con un milagroso movimiento de democratización cultural”*(ALABARCES & otros, 2006) porque de una manera incauta, llegaríamos a pensar que lo popular está dado por la masificación del señalamiento y nominación de ‘guerrillero’ a todo grupo o acción que dista de lo hegemónico; fenómeno que se ve continuamente en la realidad colombiana, pero que es la constatación de un predominio de la dominación por sobre la hegemonía en términos gramscianos.

Y cuando hablamos de dominación, nos referimos a todo tipo de acciones para perpetuar el poder por parte de los sectores dominantes y que distan del consenso, a pesar de ser legitimados por la votación electoral. La diferencia entre hegemonía y dominación es descrita por Gramsci, quien define la hegemonía como aquel poder e imposición de orden otorgado mediante consenso (o que así lo aparenta) y dominación como aquel que es dado mediante la violencia, y caracteriza la subalternidad como aquella que es generada por la dominación del poder hegemónico y que está constituida por minorías, sectores marginalizados y por las clases inferiores de la sociedad. Esto último es lo que representa 'lo popular' según los lineamientos de la EFP SRP.

Los señalamientos:

“Las relaciones de dominación, de hegemonización, de subalternización no significan ni pueden significar mera yuxtaposición o coexistencia: implican modificaciones mutuas, conflictos, negociaciones”.(ALABARCES & otros, 2006)

La convivencia de las organizaciones sociales en general con el gobierno en Colombia, ha sido siempre problemática, con una constante recurrencia de señalamientos y persecución. Según lo señalan miembros de la EFP SRP las organizaciones sociales sufren de: *“estigmatización, por ejemplo, de ser guerrilleros o terroristas; acusadas de corrupción, montajes judiciales, seguimiento, intervenciones telefónicas, amenazas, desplazamiento interno, exclusión política”* (EFPSRP2, 2012). La Human Rights First en un informe detallado denunció las acusaciones sin fundamento, por medio del sistema judicial, fuerzas armadas, de inteligencia y testigos falsos, de defensores de derechos humanos, activistas, sindicalistas, abogados, líderes indígenas, miembros de organizaciones no gubernamentales (ONGs) y líderes comunitarios y religiosos. (HRF, 2009). La presencia de la cooperación internacional y sus brigadas de acompañamiento también están al tanto siendo observadoras y atestiguando estas persecuciones.

Uno de los casos más conocidos de señalamiento fue el de la acusación proferida por José Obdulio Gaviria, ex columnista y asesor de Uribe Vélez. En el programa *“José Obdulio”* emitido por Cablenoticias en enero de 2011² se valió de testimonios poco verificables³ para acusar a la ACVC de ser parte de las FARC, a propósito del Premio Nacional de Paz que le fue otorgado en el 2010. Como lo recuerda la ACVC, ha señalado que estas organizaciones *“son propuestas de la guerrilla’, al tiempo que nos independiza de nuestro propio país al catalogarnos como ‘república independiente”*(ACVC, 2011)

Según algunos miembros de la EFP SRP se busca debilitar los procesos organizativos que se construyen en la región, el tejido social que han venido construyendo comunidades urbanas y rurales. Se busca judicializar la protesta

² Se puede visualizar en la siguiente página: <http://www.youtube.com/watch?v=kN3NKdlj7zw>

³ Como el de Jaime Restrepo, presidente de la Asociación de Víctimas de la Guerrilla y el campesino Hernando Naranjo quien hace esta acusación.

social. Se busca disminuir los procesos de organización y resistencia de los pueblos. Se busca callar a quienes denuncian los crímenes de Estado, con tal de mantener la permanencia en el poder. (EFPSRP3, 2012) Para el escritor Alfredo Molano, este tipo de señalamientos de organizaciones relacionadas con lo social, pero sobre todo con lo agrario, son una forma de atacar el proyecto de Ley de Restitución de Tierras, estigmatizar las Zonas de Reserva Campesina y en últimas defender la supuesta eficacia (puesto en duda) de la '*Seguridad democrática*' y otros programas del agro del expresidente Uribe Vélez.

Cuando preguntamos a los miembros de la EFP SRP quiénes hacen estos señalamientos coinciden en señalar al mismo gobierno⁴, a entidades y personalidades cercanas como algunos periodistas, asesores, además de políticos locales, regionales y nacionales. También señalan como enemigos 'públicos' a diferentes grupos paramilitares ahora estructurados en bandas como '*los rastros*', '*los botalones*', '*los urabeños*' que los han hostigado con panfleto y llamadas amenazantes.

Estos señalamientos se han complejizado por provenir además de una capa de sociedad civil: las clases altas y comerciantes que estigmatizan de esta forma a los movimientos populares. Desde la época de la urbanización del conflicto armado (especialmente en la presidencia de Ernesto Samper 1994-1998), se han formado a instancias de las clases acomodadas movimientos civiles contra el secuestro, contra el terrorismo, contra la inseguridad de las carreteras, esto es de las acciones de la guerrilla. Estos atribuyen el conflicto armado exclusivamente a las acciones de la guerrilla y desprecian los movimientos populares, sobre todo si tienen elementos ideológicos similares a la insurgencia. Como lo señala Silvia Becerra "*la frontera entre sociedad civil y Estado se desdibuja y principalmente la burguesía comercial y sus intereses de gremio se insertan rápidamente en los intereses del Estado, quedando "el resto" de lo que se podría llamar sociedad civil al margen*" o sea, que junto a los paramilitares, ejercen un triple señalamiento a estas organizaciones.

La opinión de un forista de la revista virtual Semana⁵ (aunque este no sea necesariamente parte exclusiva de la sociedad civil) es un ejemplo concreto de persecución y de desdibujamiento de las diferencias entre lo popular y lo popular armado:

"Creyeron que se esconderían con piel de oveja detrás de falsas figuras de defensores de "derechos humanos", pero la prueba que tenemos es contundente y demoledora, por eso le confirmo que vamos por el jakemate (sic) a desvertebrar política y judicialmente a tan siniestra organización adscrita a la organización narco terrorista FARC"—Josealvear, forista de Revista Semana

⁴ El presidente Álvaro Uribe Vélez se ha referido las ONGs como organizaciones "al servicio del terrorismo" y ha proferido insinuaciones que la comunidad de estas no prestan atención a las violaciones a los derechos humanos que comete el movimiento guerrillero. (SOCIAL, 2003) y como lo recuerda

⁵ Su nombre de usuario hace referencia a la ONG de derechos humanos Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo, pero escribe mensajes a favor del expresidente Uribe y mensajes de connotación negativa con respecto a la guerrilla y los grupos de derechos humanos como el Colectivo de Abogados.

La estigmatización de lo popular como asociado al conflicto armado es una tendencia que persiste hoy. Y estas asociaciones se extienden. Se relaciona por ejemplo, lo ideológico disidente (la izquierda en particular, aunque también el ala izquierda liberal y partidos de centro) con los grupos armados, en contraposición a lo conservador y clerical. Incluso entre los jóvenes se ha extendido una sentencia que Jorge Gómez Pinilla critica como frase antológica conservadora: *“Si el Partido Comunista es legal, significa que es legal matar gente, porque ese partido apoya a la guerrilla”*. Claro está que los campesinos pobres también son sindicados de ser colaboradores de la guerrilla; las universidades públicas y los movimientos estudiantiles están infiltrados por la guerrilla; las víctimas de la violencia paramilitar o estatal debían algo o fueron afectados por ser guerrilleros. Las organizaciones que proponen una salida negociada del conflicto armado con la guerrilla hacen parte de esta. Incluso algunas expresiones artísticas como murales, grafitis, videos son guerrilleros. Algunos fenotipos, los de ‘malandrín’, ‘gamín’, ‘indio’, ‘montañoero’ son correspondientes a los guerrilleros, como señala la forista Melbarojas: *“pero la cara de malandrines que tienen y que dice lo que son, sí no se la podrán quitar nunca; gracias a Dios”*⁶

Columnistas como Jorge Orlando Melo y Antonio Caballero aseguran que la debilidad de la izquierda Colombiana (y que se podría extender a los movimientos populares, sociales y campesinos) es la existencia de la guerrilla. Se ve a la guerrilla en todas partes. El temor que causa la frase guerrillera de raigambre leninista de combinar todas las formas de lucha, tácticas y estratégicas (desde la armada hasta las políticas y pacíficas) para la obtención del poder. Pero esta asociación no es tan gratuita. La debilidad de la izquierda en Colombia también se relaciona con la existencia de una ultraderecha implacable. Y la existencia de los movimientos populares tiene un asidero en la lucha de clases, que es evidente al revisar su historia. Este enfoque diacrónico nos permite tener algunos indicios del origen de los señalamientos. El mismo origen de la EFP SRP como convergencia de movimientos civiles populares, es un ejemplo que puede ser significativo.

Historia compartida: ‘lo popular’ como coalescencia de sectores populares

...donde los actores discuten, negocian, luchan –con distintos grados de énfasis y variadas posibilidades de éxito, que solo pueden describirse adecuadamente en un análisis diacrónico y a la vez contextual”(ALABARCES & otros, 2006)

Para conocer el origen de la EFP SRP es necesario que revisemos, al menos sintéticamente el origen de las organizaciones populares en Barrancabermeja. Consideramos que sus orígenes vienen representados por los grupos obreros-sindicalistas, campesinos, agrupaciones defensoras de derechos humanos y otras agrupaciones civiles (estudiantiles, feministas, negritudes), en las que, como señala Maristela Svampa:

“un proletariado multiforme y heterogéneo, en el cual se entrecruzan y al mismo tiempo se escinden estructuras y estilos de vida tradicionales y modernos,

⁶ Véase foro <http://www.periodismosinfronteras.com/farc-premio-nacional-de-paz.html>

correspondientes a diferentes modelos culturales y formas del desarrollo económico constituye una marca de origen” (SVAMPA, 2001)

Y está subalternidad dada desde lo económico, lo cultural y lo político, estuvo siempre sujeta a una reiteración de inferioridad por la marcada desigualdad y la persecución, represión y terror por medio de la violencia. En el Magdalena Medio hay permanencia del conflicto armado, en un contexto paradójico de riqueza en materias primas, productos agrícolas e industria petroquímica, con un alto índice de pobreza, desigualdad y exclusión. En Barrancabermeja en particular, se desarrolla una economía de enclave, extractiva, con grandes debilidades en la integración al mercado nacional, con deterioro del medio ambiente, descuidadas redes ferroviarias y viales, y carencias en infraestructura y telecomunicaciones. Los sectores populares subalternos se constituyen a partir de estas particularidades y serán representados posteriormente por organizaciones con características mixtas, en una conjunción de ejes reafirmados por una historia compartida. Si bien hay componentes como el obrero-sindical y el campesino, nos enfocaremos para esta ponencia en las víctimas del conflicto armado colombiano y las organizaciones de base que hacen parte de la EFP SRP

Las Víctimas

En la segunda mitad del siglo XX germinó el proyecto de las guerrillas liberales en el Magdalena Medio. Los conflictos agrarios no resueltos. A la par con el movimiento obrero, se erigió el líder popular Rafael Rangel que inició operaciones de resistencia entre Barrancabermeja y San Vicente de Chucurí, coordinando la Junta Revolucionaria. También el germen de la resistencia campesina, detonada por la consolidación de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) y la creación de Autodefensas Campesinas impulsadas por dirigentes comunistas devienen finalmente en la conformación de las guerrillas: *“del Ejército de Liberación Nacional, que sería fundado en 1964 en la zona de San Vicente de Chucurí, y la creación del IV Frente de las FARC en 1968, que se consolida en la región del Carare-Opón”* (VARGAS, 1992). Estas guerrillas se establecieron posteriormente en centros urbanos.

Barrancabermeja como ciudad cabecera de región, y con un fuerte legado de movimientos y organizaciones sindicales, de izquierda y populares⁷, fue tomada como centro de articulación urbano-rural en el Magdalena Medio por parte de las guerrillas ELN, y en menor medida por las FARC y el EPL. Estas guerrillas se radicaron en la ciudad y a partir de la década de los ochenta iniciaron una carrera de extorsiones, secuestro a ganaderos, amenazas y acciones de sabotaje como destrucción de infraestructura energética y de transporte (REPÚBLICA, 2001). Es en esta época que el narcotráfico entra como dinamizador de la guerra, para

⁷A la par crecían numerosas organizaciones civiles que luchaban contra la injusticia social; en estas la vinculación de la iglesia católica y el auge de la teología de la liberación, son decisivos para el proceso organizativo. En los noventa la iglesia católica ya está desvinculada de las organizaciones de derechos humanos, pero reaparece con la Compañía de Jesús y la Diócesis de Barrancabermeja para la creación del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio.

después ser parte importante de ejercicio de las organizaciones armadas. En la década de los noventa continuaron estas acciones y se establecieron vínculos entre diferentes frentes guerrilleros, que compartían el control de Barrancabermeja, en especial de su zona nororiental.

Es también a finales de los noventa que se consolida el proyecto paramilitar (que llevaba más de veinte años de estar operando)⁸ e incursiona definitivamente en Barrancabermeja. Después de crear un cerco táctico que rodea el municipio arremete en 1998 y toma el control de los barrios populares nororientales. Y para el 2001, después de amenazas, torturas, desapariciones forzadas, asesinatos y masacres, la situación del municipio se volvió alarmante. Con el aumento de las violaciones de derechos humanos se aumentó la impunidad, se evidenció la colaboración del estado con los paramilitares y se naturalizó la presencia de actores armados ilegales en el casco urbano. En este periodo recrudecieron las amenazas y persecuciones a las organizaciones sociales y se asesinaron y desaparecieron líderes populares, estudiantes y sindicalistas. El asesinato y la tortura con métodos macabros, como el desmembramiento con motosierras, hornos de cremación, y arrojamiento de cadáveres al río Magdalena, se estableció como algo habitual.

Entre el 2003 y el 2009 los grupos paramilitares se desmovilizaron por medio de una amnistía y sometimiento a la justicia. Muchos grupos de defensa de derechos humanos y organizaciones campesinas y civiles aun hoy denuncian que las autodefensas continúan operando en Colombia. Las denominadas 'Bacrim' (bandas criminales emergentes) posteriores a la desmovilización, son una continuación de los grupos paramilitares. A pesar de la disminución de ciertos tipos de delitos, las amenazas, asesinatos, disputas por control territorial y desplazamiento forzado continúan.

Otras organizaciones populares

La EFP SRP también se compone de movimientos populares de estudiantes, desplazados y de género, organizaciones que han sufrido los mismos estragos históricos de la violencia en la región. A los movimientos estudiantiles, que buscan un fortalecimiento de la educación en la región, víctima del abandono estatal y la fuga de las regalías, se les persigue por el nacimiento de algunos focos guerrilleros en el seno de universidades y colegios públicos, por poseer elementos ideológicos de izquierda y por la búsqueda de una reestructuración de las leyes educativas nacionales. El apoyo a presos y perseguidos políticos, la denuncia de violación de derechos humanos, la participación en marchas y revueltas por la defensa de lo público también son motivo de persecución por parte del estado y paramilitares, según integrantes de estas organizaciones.

⁸Anteriormente había incursiones de grupos como el MAS (Muerte A Secuestradores) y de las autodefensas del Simacota.

Las organizaciones de desplazados también participan trabajando para la organización, brindando apoyo y buscando garantizar los derechos de las personas que, de manera forzada, abandonaron sus sitios de origen para formar cinturones de miseria, establecer invasiones o en el peor de los casos ser habitantes de calle. En el caso de ASODESAMUBA se trabaja para la organización y gestión del crecimiento desorbitante de la población desplazada que llega a Barrancabermeja, apoyando en procesos de denuncia y visibilización de los problemas de origen de esta situación, compartidos con los del sector campesino.

Finalmente, están las organizaciones femeninas y de género que, desde décadas atrás, iniciaron un trabajo social con enfoque en la superación de la violencia intrafamiliar, el sometimiento de las mujeres y la injusticia social en el Magdalena medio. Con el paso del tiempo y la llegada del conflicto armado manifestaron su rechazo a la guerra, a través de denuncias de violación de derechos humanos, visibilización de crímenes en contra de la mujer en el conflicto armado y homenajes y conmemoraciones a las víctimas y a los desaparecidos. Por tanto, organizaciones como la OFP y la Asociación de Mujeres María Cano son también perseguidas y estigmatizadas.

Conclusiones

Concordamos con María Graciela Rodríguez en que es preferible hablar de “Culturas populares” para acercarnos a la heterogénea realidad de experiencias de los sectores populares, y para evitar simplificaciones, esencialismos y estereotipaciones. Como vemos, el origen de las organizaciones que conforman la iniciativa de educación y formación EFP SRP es muy diverso, pero todas tienen en común la exclusión por parte del Estado, la denuncia de la desigualdad y la impunidad, la reivindicación de derechos y el señalamiento y/o persecución por parte del gobierno y algunas de sus entidades, de los paramilitares y de una parte de la sociedad civil.

También tienen una historia compartida con la guerrilla en cuanto al reclamo de derechos, además de algunas coincidencias ideológicas. El hecho de que la guerrilla haya sido parte de la población civil que decidió armarse es un hecho que causa incertidumbre sobre los movimientos sociales y que desdibuja los límites de protesta con respecto a la insurgencia. Silvia Becerra nos recuerda:

“La diferenciación entre resistencia, resistencia civil y resistencia civil no violenta, es desdibujada, ya que la resistencia que se articula a lo armado se llama también civil; porque quienes la manifiestan no son necesariamente combatientes sino personas de la sociedad civil que, según las necesidades o dinámicas de la lucha política, pueden verse obligadas y están dispuestas a convertirse en ciudadanos en armas y a realizar acciones que respalden a quienes empuñan las armas para lograr un propósito determinado.”(BECERRA, 2005)

Pero aunque es claro que la lucha armada no es un punto en común, incluso los medios de comunicación participan de estos señalamientos, como lo sugiere un miembro de la EFP SRP:

“Nos señalan, primero por tener una historia revolucionaria compartida, ideales compartidos, pero la diferencia es que ellos hacen el uso de las armas y nosotros no, y no compartimos la lucha armada como medio para la revolución. En Colombia por el solo hecho de pensar diferente se asume como un guerrillero. Así mismo, el comunismo ha sido estigmatizado primero por la ultraderecha y segundo por los que en nombre le comunismo fueron violadores de derechos humanos.”(EFPSRP2, 2012)

El recorrido de la significación de ‘lo popular’ está relacionado con una fuerte batalla por la nominación. El pulso por la denominación de quién hace parte de ‘lo popular’ lleva consigo la necesidad de nominar a quienes constituyen el poder hegemónico. La relación de las clases sociales dada por la búsqueda de nominaciones significa un intento de ejercitar la conciencia de clase, expresado en el acto de nominar la dominación, mientras que los señalamientos a que hemos hecho referencia muestran hasta dónde se es capaz de llegar para el sostenimiento de la hegemonía o para la consecución de esta. Es claro que la idea de consenso para la legitimación hegemónica está en entre dicho. Y la praxis de los movimientos populares, y otros sectores como los alzados en armas, invita a una reflexión y en muchos casos a acciones modificadoras al respecto. Pero modificar la situación de dominación implica el desarrollo de prácticas alternativas que tiendan a la producción de una nueva hegemonía. (ALABARCES & otros, 2006)

Entre los objetivos de la EFP SRP está el de formar y empoderar a los excluidos en la región. Al menos, un empoderamiento de los sectores y comunidades a los que llegan, con sus talleres de formación en participación ciudadana, liderazgo e historia de movimientos populares. Si bien se puede pensar en la relatividad y arbitrariedad de que un grupo denominando ‘lo popular’ busque llegar a los sectores ‘populares’⁹, su constitución heterogénea, de coalescencia de sectores, indica por lo menos una idea de representatividad más amplia que la habitual. Como lo reconocen miembros de la EFP SRP, la única certeza que tienen es la de la exclusión y el abandono del estado a ciertos sectores populares que de alguna manera ellos intentan llenar con formación política e ideológica.

“También hemos aprendido que en la batalla por la nominación, las posiciones disimétricas en el conjunto del espacio social se reproducen en una circularidad difícil, pero no imposible de revertir. La desigualdad tiende a reproducirse, y cualquier trama de significaciones —parafraseando a Marx— nace “tarada” por la hegemonía, por las capturas del discurso en juegos de imposición de conocimientos, reconocimientos y desconocimientos, a partir de las cuales se establece toda comunicación.” (SEMAN, 2009)

La EFP SRP es consciente de la posibilidad de exclusión que se puede generar a partir de su praxis, de los riesgos de revictimación, persecución y amenazas, pero

⁹ Nos remite a la famosa frase de De Certau “*la cultura popular no existe por fuera del gesto que la suprime*” (DE CERTAU, 1970) que nos llevaría a una encrucijada sin salida, que solo en parte es liberada por la idea de la circularidad que Ginzburg toma de Bajtin, en que a pesar del gesto de supresión hay que abordar ‘lo popular’, sus apropiaciones, intercambios y reciprocidades desde la doble lectura de lo popular y el poder, a pesar de la asimetría entre ambos.

ellos consideran que hace parte de una salida digna a una historia de exclusión, que eventualmente llevará a la concienciación, al cambio del sistema político nacional y a una paz con justicia social, a pesar de las intenciones que son ejercidas desde los grupos dominantes. Estos grupos dominantes son una ultraderecha implacable, que ha permanecido en el poder a lo largo de la historia colombiana y ha usado todo tipo de mecanismo (desde los diplomáticos hasta los violentos) para sostener su poder y deslegitimar cualquier alternativa. Tal vez su temor a todas las formas de lucha de la insurgencia se deba a su conocimiento de primera mano de la eficacia de todas las formas de imposición y legitimación de poder.

Bibliografía

- ACVC. (17 de 1 de 2011). *Señalamientos contra la ACVC por parte de Julián Bolívar y José Obdulio Gaviria. Asedio y hostigamiento contra su dirigente, Miguel Cifuentes*. Recuperado el 10 de 12 de 2012, de Prensa Rural: <http://www.prensarural.org/spip/spip.php?article5187>
- ALABARCES, P., & otros, y. (2006). *Música Popular y Resistencia. Congreso Popular Musics of the Hispanic and Lusophone Worlds*. Newcastle: University of Newcastle.
- ALONSO, M. A. (1997). *Conflicto armado y configuración regional, El caso del Magdalena Medio*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- ANDRADES, S. (2008). *Tesis en Comunicación Social: BARRANCABERMEJA: un Puerto de lucha, conflicto y poder*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- BECERRA, S. (2005). *Tesis de grado: Convicción, Esperanza Y Trabajo. La ACVC una comunidad en Resistencia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- DE CERTAU, D. J. (1970). "La beauté du mort: le concept de 'culture populaire'", , . *politique aujourd'hui*, 3-23.
- EFP, S. R. (2011). Estatutos. *Estatutos Escuela de Formación Popular Sandra Rondón Pinto*. Barrancabermeja, Santander, Colombia.
- EFPSRP, c. (12 de 10 de 2012). Entrevista sobre lo popular en la escuela. (A. Pedraza, Entrevistador)
- EFPSRP2, m. d. (11 de 10 de 2012). Entrevista sobre lo Popular en la escuela. (A. Pedraza, Entrevistador)
- EFPSRP3. (19 de 11 de 2012). Entrevista sobre Lo popular en la escuela. (A. Pedraza, Entrevistador)
- HRF. (2 de 2009). *Los defensores de derechos humanos acusados sin fundamento*. Recuperado el 15 de 11 de 2012, de <http://www.humanrightsfirst.org>: <http://www.humanrightsfirst.org/wp-content/uploads/pdf/090211-HRD-colombia-esp.pdf>
- PEDRAZA, P. (2008). *Tesis de grado: Niños y Niñas Multiplicadores De Derechos*. Bucaramanga: Trabajo Social UIS.
- REPÚBLICA, P. D. (12 de 2001). *Panorama actual debarrancabermeja*. Recuperado el 9 de 12 de 2012, de OBSERVATORIO DEL PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regionales/04_03_regiones/barrancabermeja/barrancabermeja.pdf
- RODRÍGUEZ, M. G. (2010). Cultura popular: mi pie izquierdo. *Revista Oficios Terrestres*, 1-17.
- SALAZAR, J. (2012). *Quiénes Somos USO*. Recuperado el Noviembre de 2012, de Confederación Unión Sindical Obrera USO: http://www.uso.es/index.php?option=com_content&task=view&id=24&Itemid=31
- SEMAN, P. (2009). "Culturas populares: lo imprescindible de la desfamiliarización. *Maguaré*, No 23.
- SOCIAL, P. (26 de 09 de 2003). *Boletín Incidencia y Compromiso*. Recuperado el 13 de 12 de 2012, de Encuentros con la Realidad: <http://www.macondos.es.tl/URIBE-ATACA-LAS-ONG.htm>
- SVAMPA, M. (2001). *La Sociedad Excluyente*. Buenos Aires: Taurus.
- VARGAS, A. (1992). *"Magdalena Medio santandereano. Colonización y conflicto armado"*. Bogotá: CINEP.